

Discurso de renuncia de George Washington - 23 de diciembre de 1783



Discurso de renuncia de George Washington*

Fuente:

- Maryland State Archives: <https://msa.maryland.gov/msa/mdstatehouse/pdf/gwspeech.pdf>

- Traducción propia del Instituto Res Publica

Annapolis, 23 de Diciembre de 1783

Señor Presidente,

Habiendo tenido lugar por fin los grandes acontecimientos de los que dependía mi dimisión, tengo ahora el honor de expresar mi más sincera felicitación al Congreso, y de presentarme ante él para entregar en vuestras manos la responsabilidad que se me había confiado, y de solicitar vuestra indulgencia para retirarme del servicio de mi país.

Feliz por la confirmación de nuestra independencia y soberanía, y complacido por la oportunidad que se le brinda a los Estados Unidos de convertirse en una nación respetable (así como al contemplar nuestras perspectivas de felicidad nacional), renuncio con satisfacción al cargo que acepté con timidez —una timidez respecto a mi capacidad para llevar a cabo una tarea tan ardua, que, sin embargo, fue superada por la confianza en la rectitud de nuestra Causa, el apoyo del poder supremo de la Unión y el patrocinio del Cielo.

La exitosa conclusión de la guerra ha confirmado las expectativas más

optimistas; y mi gratitud por la intervención de la Providencia, así como por la asistencia que he recibido de mis compatriotas, aumenta con cada nueva consideración de tan trascendental contienda.

Al tiempo que reitero mis obligaciones para con el ejército en general, haría injusticia a mis propios sentimientos si no reconociera en este lugar los servicios particulares y los distinguidos méritos de los caballeros que han estado adscritos a mi persona durante la guerra. Me habría sido imposible ser más afortunado en la elección de oficiales de confianza para componer mi familia militar. Permitidme, señor, os recomendar de manera particular a aquellos que han permanecido en servicio hasta el presente momento, como dignos de la favorable consideración y del patrocinio del Congreso.

Considero un deber indispensable concluir este último y solemne acto de mi vida oficial, encomendando los intereses de nuestra amadísima patria a la protección de Dios Todopoderoso, y a aquellos que tienen la dirección de los mismos, a su santa custodia.

*Texto íntegro del documento.

Habiendo ahora concluido la tarea que me fue asignada, me retiro del gran teatro de acción; y, ofreciendo una afectuosa despedida a este Augusto cuerpo, bajo cuyas órdenes he actuado durante tan largo tiempo, entrego aquí mi comisión y me despido de todos los empleos de la vida pública.